



## Adán y Eva

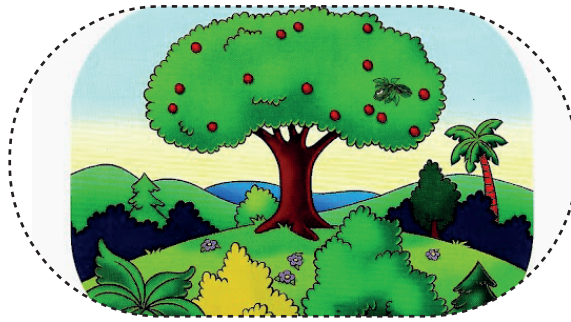
Dios creó un lindo jardín para Adán, en un lugar llamado Edén, y un río que corría por él.



A Adán le encantaba el jardín. Su trabajo consistía en poner nombre a todos los animales y a cuidar el jardín. Pero no encontraba a nadie como él. Entonces Dios creó a la mujer.



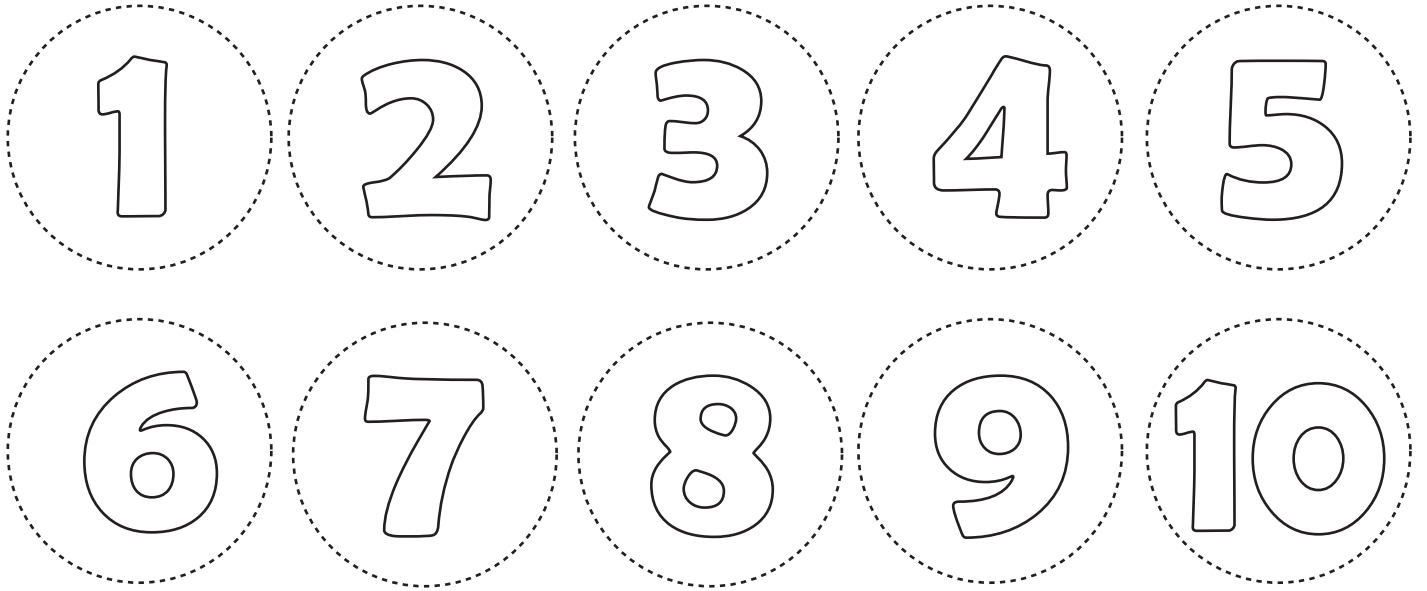
Adán la llamó Eva. Les encantaba el jardín. Entre los dos se hicieron cargo del jardín de Dios.



Muchos árboles crecían en el jardín, pero Dios les dijo a Adán y Eva: Podéis comer la fruta de cualquier árbol, menos de uno, el árbol del conocimiento, del bien y del mal.



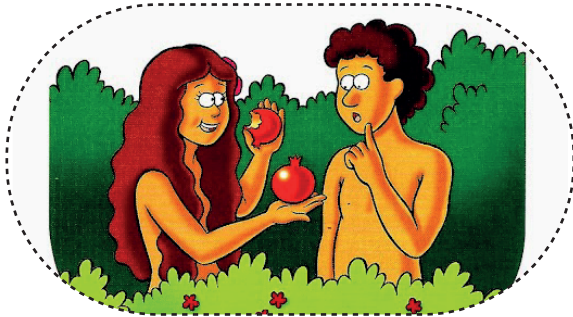
Pronto apareció la serpiente traicionera. Un día, la serpiente vio a Eva cerca del árbol especial, y le susurró: ¿Te dijo Dios que no comieras de la fruta de éste árbol?



Adán y Eva



La serpiente quería que Eva desobedeciera a Dios y le dijo: Debes comer un trozo de ésta deliciosa fruta. Si comes, serás como Dios, sabrás la diferencia entre el bien y el mal.



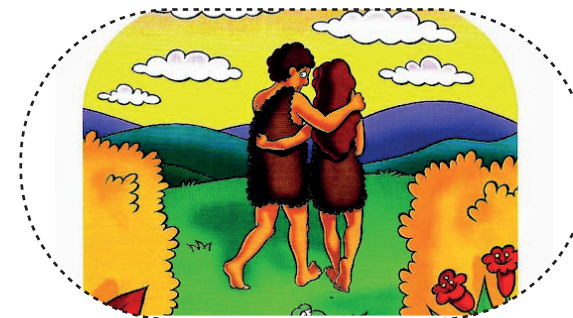
La fruta parecía sabrosa. Eva recordó lo que Dios les había dicho, pero comió del fruto de todos modos. Entonces Eva le dio a Adán un trozo, y comió...



Cuando terminaron, oyeron a Dios caminando por el jardín, que iba en su busca. Pero ellos se escondieron detrás de los árboles. Tenían miedo...



¿Qué hicisteis? Le preguntó Dios. ¿Comieron del árbol prohibido? ¡Sí! respondió Adán, pero Eva me ofreció. ¡Sí! respondió Eva, pero la serpiente me engañó.



Dios le dijo a la serpiente: Por lo que has hecho, siempre te arrastrarás sobre tu vientre. Y a Adán y Eva les dijo: Como me habéis desobedecido, ya no podréis vivir más en el jardín.